

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MANANA

Madrid, Sabado 10 de Setiembre de 1892

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID, ED. DE LA MANANA UNA PTA. MAS
PROVINCIAL Y PORTUGAL 5 PTAS. MAS
EXTRANJ. Y ULTRAMAR 12 PTAS. TRIM.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 90 céntimos 30 num. ros.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION.
MADRID, FACTOR NUM. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros ref.
Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta Administracion y en la Socie-
dad General de Anuncios de G. A. y S. en la
Ed. de la Corresponsencia de España por la calle de Havis
(8, Place de la Bourse, 8) y por todas sus sucursales.

OFICINAS, FACTOR, 7.

ANO XLIII, NUM. 12575

BANCO CERROLAZA Y COMPANIA

CAPITAL, 5.000.000 DE PESETAS

Este Banco admite cantidades en depó-
sito y en cuenta corriente desde 500 pe-
setas en adelante, y abona por las mismas
los intereses que van a continuación:
En cuenta corriente, a la vista, 3 por 100 anual.
En depósito, a plazo fijo, 4 por 100 id.
Idem id. id. 1 año el 5 por 100 id.
Idem id. id. 2 años el 6 por 100 id.
Los intereses se abonan mensualmente.
El voluntario de interés.
Admite también cantidades a renta vitalicia y a in-
terés convencional.
Para más detalles, véanse prospectos.
Procurador D. P. Madrid, Teléfono 812.

COGNAC JARADO—CASTELLON

EL CUARTO CENTENARIO

Un mes solamente falta para conmemorar el cuarto centenario del acontecimiento más glorioso que la Edad moderna en sus páginas registra del acontecimiento que, dando a conocer nada menos que un nuevo mundo, escondido a las miradas de tantos siglos, ensanchó los horizontes de la civilización, extendiéndola a inmensos y hermosísimos territorios y a un número considerable de hombres hasta entonces ignorados.

¿Cuánta grandeza no encierra ese acontecimiento para la nación que tuvo la inextinguible gloria de dar acogida al insignificante y de dar nacimiento al sublime pensamiento, despreciado a no comprendido por los obcecados soberanos de las orgullosas naciones europeas! Apenas salda España de la época de perturbaciones y desdichas que a través de tres siglos, desde el infante don Juan de Austria hasta el infante don Felipe IV, Don Enrique IV, apenas transcurridos aquellos fatídicos tiempos en que el desorden, la guerra constante, el espíritu de rebelión, las ambiciones más desenfrenadas, los vicios de todas clases, en fin, desgarraban a nuestro desgraciado país; aun presente en la memoria de todos el recuerdo del traidor infante D. Juan, asesino del hijo del insigne Guzmán el Bueno; de las ejecuciones ordenadas por D. Alfonso XI en la persona de D. Juan el Tuerto y demás rebeldes; de los crímenes del infante D. Juan Manuel; de las matanzas de D. Pedro I de Castilla, el el suplido de D. Alvaro de Luna y de la grotesca y repugnante escena de Avila; apenas terminado este infame período, dos príncipes nobilísimos y excelsos, ocupan el trono de Castilla y Aragón, y no tan solo realizan la tan apetecida y retardada unidad española, no tan solo merecen por su adhesión a la Santa Fé el renombre de Católicos, no tan solo establecen en el interior el orden y todo genero de

prosperidades morales y materiales de desarrollo de cultura y de desarrollo de riquezas, sino que también, dando glorioso esplendor a las armas españolas, vendiendo a los soberbios portos avares, vendiendo de nuestro suelo a los moros en la heroica campaña de Granada, y triunfando en los campos de Cerignola por el esfuerzo del inmortal Gonzalo de Córdoba, ponen el sello a su grandiosa obra y colocan a la España en primer lugar entre todas las naciones europeas.

En estas épocas, cuando se afianza se precian estas cosas, cuando se afianza se precian ligeras modificaciones hallábanse los conocimientos geográficos en el mismo o parecido estado al de los tiempos antiguos; aun predominaba la creencia sentada por Homero en sus inmortales poemas la *Lidia* y la *Olissia*, de que la tierra era un disco rodeado por todas partes de agua; a través de la cual tan solo se encontraba el estrecho insoportable. Consideraba el gran poeta a nuestro mundo como de forma redonda y aplana, ocupando su centro la Grecia y hallándose a su alrededor las demás naciones entonces conocidas, pero con numerosos errores en todo lo relativo a las distancias que separaban a dichas naciones y a la situación de las mismas. Pudieron más adelante corregirse estos últimos errores, a medida que los griegos adquirieron un conocimiento más completo del Mediterráneo, marchó a las numerosas colonias que en sus costas fundaron; pero el error capital, el que se refería a la creencia de ser la tierra de forma aplana, subsistió entre griegos y romanos y continuó durante todo el trascurso de la Edad Antigua.

Más allá de los límites del poderoso imperio que fundara Augusto, conocíanse bien pocos pueblos, y estos velados con el manto de múltiples ficciones. Al Norte de la Europa, los bárbaros germanos, esclavos y fieses que habían de reducir a polvo tan excelsa marquisa; al Sur, del Africa, los etíopes salvajes y vagabundos; al Este del Asia el imperio de los partos, convertido después en imperio persa, y más allá la India al Sur y la China al Este, sumidas en una verdadera oscuridad en cuanto a los conocimientos que de ellas los occidentales poseían, pues casi no conocían más que la existencia de los dos referidos países. Tras el imperio romano vinieron los bárbaros; tras la Edad Antigua la Edad Media; durante ésta, los pueblos europeos fueron más conocidos, pero los asiáticos cayeron en el olvido; la Escandinavia y la Persia tomaron un puesto entre las naciones; pero la China y la India, el imperio de los Hijos del Cielo y el país de los rajás, quedaron ignorados de la Europa en el espacio de muchos siglos.

Las Cruzadas, esos grandes movimientos de la fe y civilización de la cristianidad contra la barbarie asiática y el fanatismo musulmán, aclararon y determinaron las verdaderas nociones geográficas acerca del Asia occidental; mas la del centro y la de Oriente quedaban por conocerse, cuando las invasiones devastadoras de los feroces mongoles de Gengis-Kan y las relaciones que sus sucesores establecieron con las naciones más poderosas del Occidente cristiano, sacaron a la luz la Tartaria y la India, y así como el viaje de Kubrigais pudo mos-

trar con toda claridad el Asia central, así el del célebre veneciano Marco Polo dió a noticias del imperio chino; pero tan pocas y tan incompletas, que la Europa ni aun supo su nombre, pues lo designó con el fabuloso de imperio de Catay, cuya corona fize Ariosto en su inmortal *Orlando* que fue a ceñir las sienes de Angélica la bella.

A pesar, sin embargo, de estos adelantos geográficos, predominaba en el ánimo de todos la creencia en el mar insondable y tenebroso que cubría el mundo por todas partes. Colón no lo creyó así, y en verdad que para rechazar tal creencia contaba con poderosas razones, no tan sólo en el terreno científico, sino también en el terreno de la historia y de la tradición.

Conocidas eran por los hombres ilustrados las antiguas fabulas de Homero y otros poetas griegos acerca de la existencia de la Atlántida, del país de los hiperbóreos y de las islas Afortunadas, donde se hallaba aquel jardín de las Hespérides, cuyas manzanas de oro dieron lugar a una de las más famosas hazañas de Hércules, regiones todas de ventura, cuyos habitantes vivían exentos de toda clase de dolores físicos y morales, gozando por lo tanto de una verdadera felicidad; conocida era también la opinión sustentada por Séneca de otras tierras más allá del Océano, y si los hombres ilustrados conocían todas estas cosas, comprendían sin esfuerzo que Colón debía poseer su conocimiento, y que estos conocimientos, unidos a sus profundos estudios marítimos y científicos, habían de asentar en el con firme raíces la creencia que dió origen a su gran obra y que hizo su nombre imperdurable: la creencia en la redondez de la tierra.

Aunque visitado por Marco Polo el imperio chino, no había llegado a noticia de la Europa sabia que éste se hallaba al Oriente por el mar limitado; y reflexionando Colón sobre todo esto, hubo de pensar que las costas orientales del Asia se prolongan mucho más allá de lo conocido, y que, por tanto, navegando por el Océano Atlántico, el término del viaje había de ser sin falta el encontrar dichas costas orientales. Error verdadero, si, pero error sublime, que había de ceñir a la frente del insigne genovés corona de inmarcesible gloria, elevar a España a un grado inconcebible de grandeza y poderío, y realizar tan gran acontecimiento en la historia de la humanidad.

MARIANO FERRER E IZQUIERDO.

Cádiz 30 agosto de 1892.

ACTUALIDADES

TRANSFORMACION DE MADRID

EL FERROCARRIL-TRANVIA DE CIRCONVALACION

Son de tal índole los alrededores de nuestro Madrid, que los turistas que llegan por cualquiera de las carreteras o líneas férreas adyacentes, no presuman acercarse a la capital de nación tan antigua y de tan feliz historia como la que ofrece la península española.

Y es porque, a pesar de habernos ocupado muy poco del caso urbano, toda vez que aún no hemos intentado alguna reforma de gran cuantía, mucho menos hemos pensado ni hecho por las afueras, que son del peor aspecto y demuestran la menor cultura que imaginarse puede. Recórranse los pueblos inmediatos, como Carabanchel, Vallecas, Fuencarral, etc., y se verá confirmada esta verdad. Son lugares restaurados, sucios, sin alineaciones ni rasantes, sin pavimentos,

sin redes de aguas ni de desagües, sin árboles, sin jardines, sitios para los cañales los Ayuntamiento jamás han tenido la idea de someter los conocimientos de arquitecto alguno, y lugares, en fin, de donde está desterrado todo aquello que revela buen gusto, adelanto y civilización.

Así es que cuando hemos visto en la *Gaceta de Madrid* la publicación de una ley concediendo el establecimiento de un ferrocarril-tranvía de circunvalación, uniendo los pueblos de Pozuelo y Fuencarral, pasando por Carabanchel, Vallecas, Vallecas, Vidlaro, Canillas y Hortaleza, no hemos podido menos de exclamar: «¡Gracias a Dios que las cercanías de la capital van a entrar en el concierto de la civilización!»

Más si ha de ser como es debido, no basta el establecimiento de una línea férrea. Esto sería muy poco. Es preciso sacar todo el partido posible de ella en pro de la higiene de Madrid y de su desarrollo industrial. ¿Cómo? La cosa es muy sencilla.

Spongamos que la línea se doble y que a uno y otro lado se establezca una explanación dando lugar a una calle de 30 ó 40 metros de anchura, y que ésta se complete con líneas de arbolado, alambrado, aceras, construcción de aguas potables, conducciones para extraer las fecas al pie, telefónica, alumbrado eléctrico y por gas, etc., etc. ¿No vendría a resultar una calle hermosísima, pero sobre todo de una utilidad extraordinaria?

A primera vista, la idea parece un sueño o una utopía; pero examinése con frialdad y se verá que no lo es. En efecto, una calle de tales proporciones y con las adecuadas facilidades para utilizar con provecho la inmensa superficie de terreno, representada por dos fajas, una a cada lado de la línea.

Por muy caro que el terreno costase, no valdría ni siquiera a medio céntimo de peseta el pie cuadrado; pero, aunque subiese a un céntimo, cada mil pies no costarían más que dos duros. En estas condiciones no habría pobre ni rico, grande ni pequeño que dejase de adquirir una parcela, y se fuese propietario, y ya en posesión de un terreno con agua al pie, tranvía, teléfono y demás servicios a la misma puerta, inmediatamente vendría, como lógica consecuencia, el establecimiento de jardines y arbolado, la construcción de casitas de campo, desde la más humilde hasta la más elegante.

Además, las fabricas, las industrias, las casas de vacas, los establecimientos insalubres e insomodos y todo género de edificaciones, adquirirían desarrollo inmenso, pues lo harían con facilidad extraordinaria, por contar con tres bases de capitalísima importancia: una el precio del terreno, a céntimo el pie; otra los servicios de agua, luz, locomoción, etc., ya indicados; y la tercera, esencialísima, el fácil y franco enlace con el resto de España por medio del ferrocarril a las puertas en relación directa con las líneas del Norte, Mediodía y Portugal, y el fácil y directo enlace con el centro de Madrid por medio del tranvía unido con los de Salamanca, Estaciones y Mercados, Pozas Argüelles y Este. ¿Podrían darse mayores ventajas? ¡Hay en la actualidad industria alguna en Madrid que las tenga? Si se realizase esta idea que apuntó, vendría a establecerse por sí sola la práctica del ahorro entre las familias de todas las esferas sociales, con el afán de ser propietarios; el problema de la construcción para las clases obreras, poco acomodadas, no resultaría aun en Madrid, podría resolverse; la costumbre de vivir en el campo y salir los domingos a recrear el espíritu y dar oxígeno a los pulmones tomaría incremento; y al fin y al cabo, todo junto contribuiría a la higiene de Madrid.

Con más higiene, con más industria y

con más desarrollo en todo, se transformaría radical y prontamente Madrid, en provecho de todos, y adquiriría la facultad de atraer a todo el mundo en lugar de repeler, cual hoy sucede.

Siendo esto verdad, ¿qué es lo que hace falta?

«Dos cosas: en primer lugar que los autores de la línea concedida se hagan cargo de la idea que ligeramente apuntamos, la cual puede ser fuente de abundantísimos bienes para Madrid y beneficio de primer orden para ellos; y en segundo lugar, lo que es más esencial aun y difícil de obtener, toda vez que la generalidad de los que componen los Ayuntamientos no atienden como deberían a los grandes intereses que les están confiados.

Esto que parece muy difícil, es bien fácil si quieren. Solo consiste en que los concejales de Madrid y pueblos circunvecinos dejen a un lado los asuntos pequeños y luchas intestinas, proscriban cuestiones personales, hagan más administración, y dirigiendo la vista a horizontes más amplios y elevados, aprovechen la ocasión que se les presenta para hacer surgir de las áridas, tristes y antipáticas inmediaciones de Madrid y pueblos cercanos, la vida, el trabajo, la animación y el movimiento de las grandes y pequeñas fortunas.

Si ponen en juego los medios que tienen en su mano los municipios para hacer lo bueno; si ayudan, protegen y dan facilidades lo mismo al ferrocarril-tranvía proyectado que a cuantas iniciativas análogas se manifiesten, las nuevas fabricas, las nuevas industrias, las nuevas líneas y las nuevas creaciones que tengan lugar, vendrán a ser tributarias de las arcas municipales y originarán pronto parte del descenso de la mortalidad de Madrid y el incremento del bienestar físico y moral de todos.

Dígnense lo mismo el señor Bosch que los demás alcaldes de dichos pueblos escuchar nuestra voz, y si atienden a ella, tendrán la satisfacción de hacer mucho bien y de recibir el aplauso general.

MARIANO BELMAS.

EGOS DEL MUNDO

La acuñación total de plata en la India de 1892 a 1891 se evalúa en 3170 millones de rupias. Mr. Harrison en *The Economic Journal*, calcula que de esta acuñación total no habrá actualmente en circulación sino 1341,7 millones para la India inglesa y los Estados feudatarios que emplean la rupia. A este stock es preciso añadir 320 millones más para las diversas monedas nativas de otros Estados feudatarios, total 1661,7 millones de rupias.

Este stock no representaría para 286.300.000 habitantes más que una prorrata de 5,8 rupias; verdad es que existe al propio tiempo en la India una circulación de cobre que, particularmente en la campaña puede calcularse en 35 millones de rupias.

En la anterior cifra de 1341,7 millones, Mr. Harrison comprende los billetes emitidos por el gobierno indiano sin representación metálica. En cuanto al oro, que sólo por 24,2 millones de rupias habrá sido acuñado desde 1892, Mr. Harrison admite que haya sido refundido; sin embargo de que circula aún en la India *mohurs* de oro en gran cantidad.

La prensa de Munich refiere que en el teatro de la corte, de aquella capital, se ha recibido el manuscrito de una ópera titulada *En el seno de la tierra*. El autor se llama Hemplich, y está incorporado a la banda de música del 102 regimiento de infantería, de Tittan, en calidad de *hombro*.

Parece que la ópera ha sido juzgado digna de representarse.

¿Dónde reside el alma? Los que creemos en su existencia, según las sanas doctrinas, admitimos que se encuentra toda en todo el cuerpo y en cada una de sus partes; pero el doctor Porter, coge un esqueleto y un microscopio, y dice que ha encontrado el espíritu en la apófisis ó prominencia cerebral, llamado *silla turca*.

Precauciones contra el cólera. Nuevas recetas preventivas, extremadamente del microbio colorígeno, aparecen en la prensa francesa. Cuando se toque a un cólico ó a sus vestidos, sábanas ó cualquier otro objeto que pudiera ser causa de contagio, es preciso lavarse inmediatamente las manos y frotarse las uñas con la siguiente disolución:

- Sublimado corrosivo..... 1 gramo
 - Acido cítrico..... 40 »
 - Agua..... 10 litros
- También puede emplearse esta:
- Acido fénico..... 40 gramos
 - Acido láctico..... 2 »
 - Agua..... 10 litros
- La vajilla conviene fregarla con el baño siguiente:
- Acido sulfúrico..... 20 gramos
 - Agua..... 1 litro

Reglamentación del duelo. En Rusia se va a reglamentar el duelo militar.

Los oficiales del ejército podrán ventilar sus querrelas por medio de las armas, pero únicamente después que un jurado de honor haya reconocido la gravedad de la ofensa y la legitimidad de la reparación pedida.

El ministro de la Guerra deberá estar enterado de los hechos, dando cuenta de la causa al czar, el que decidirá en última instancia si ha lugar al encuentro, bajo la responsabilidad del jurado de honor.

Para los civiles, el duelo continúa prohibido, y los duelistas serán castigados con la pena de reclusión.

Actualmente no se habla en San Petersburgo más que del matrimonio que ha concertado un primo del czar, el gran duque Nicolás.

La novia es la viuda de un rico comerciante de San Pete sburgo, mujer hermosísima y de rara distinción.

La ceremonia se celebró el domingo último en Toula.

El matrimonio es puramente de inclinación ó amor, pues el gran duque Nicolás, antes de conducir a su novia al altar, ha tenido que renunciar a todos sus derechos y prerrogativas.

La sangre de la guerra. Un celebre matemático ha hecho en sus ratos de ocio el cálculo de la sangre humana vertida en las guerras que durante treinta siglos han desolado a la humanidad.

He aquí, a título de curiosidad, las cifras obtenidas por el calculista. Haciendo subir a 10 millones de hombres el número de los perecidos en el último siglo y a 1200 millones el de las víctimas de la guerra durante los treinta anteriores, la sangre derramada equivaldría a 18 millones de metros cúbicos, con un peso de 18900 millones de kilogramos.

Si los esqueletos de estos 1200 millones de hombres se pudiesen en pila sobre otro, llegarían a la luna, la atravesarían y continuarían su ascensión llegarían a una distancia cuatro veces mayor que la que separa a la tierra de la melancólica Diana.

BOLETIN RELIGIOSO

DEL DOMINGO 11 DE SETIEMBRE

Santos del día 11 de setiembre.— Domingo 14 después de Pentecostés.— El dulce Nombre de María, San Proto y San Jacinto, hermanos mártires y el beato Spinola y compañeros mártires.

Salé el sol a las 5:36; pónese a las 6:17.

DULTOS PARA EL II

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el colegio de San Antón, y habrá fiesta a Ntra. Sra. de las Escuelas Pías, orador el P. Santonja; la tarde completas, Salve y reserva.

En San Pascual, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En la Catedral y en las parroquias misa solemne.

En San Luis gran función a Ntra. Sra. de Covadonga, orador el señor obispo preconizado de Sión y por la tarde el P. Fita; asistirá el regimiento de Asturias.

En San Millán, idem a la Virgen de Guadalupe, oradores señores Sarmiento y Yagüe.

En el Buen Suceso continúa la novena a su titular; predicarán los Sres. Villa y Manzanos.

En las monjas de la Encarnación fiesta al Dulcísimo nombre de María, orador P. Florentino Sainz.

En la capilla del Ave María (contigua al ministerio de Fomento) id. Sr. Rodríguez.

En Santa María a la titular. don Pedro Pascual.

En las Siervas de María (Chamberí), a la de la Salud y terminará el novenario, predicará el señor Mon, y por la tarde un padre dominico.

En Jesús la función principal, diciendo el panegirico el Sr. Montalban; por la tarde trisagio y procesión.

En las Descalzas Reales habrá manifiesto por mañana y tarde; solemnes cultos a la Virgen del Milagro.

En San Ginés continúa el novenario de la Virgen de la Soledad

24 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—No me hagas objeciones... Serían inútiles... ¿Tú me conoces, no es cierto?
—¿Hace tiempo, señor!
—No soy un malhechor.
—Dios me guarde de pensarlo.
—Han ocurrido cosas muy graves que no tienes necesidad de conocer. Esa niña me la llevo yo.
—¿Y qué vais a hacer de ella?
—Eso no te importa.
—Es que... no sé si debo...
—¿Crees que no tengo derecho para obrar así?
—No os comprendo.
—Ni tienes necesidad de ello. Obedece.
Francisca estaba indecisa. Presentaba una desgracia para aquella niña.
—¿Tienes dos hijos? ¿No es así?—Preguntó el conde.
—Dos, en efecto.
—¿No sois ricos, verdad?
—Oh! no.
—Te prometieron una cantidad por criar a la niña. ¿Cuánto?
—Quinientos francos al año.
—¿Gran cosa!—exclamó el conde tratando de sonreír.—No quiero privarte de ellos. Te voy a adelantar la suma que habrías recibido en dos años.
Y sacó de su bolsillo un cartucho de monedas de oro, que desenrolló, esparciéndolas sobre la mesa.
La pecadora miró sin avaricia aquellas relucientes monedas.
—Si no fuerais vos, no os entregaría a la pequeña. Había prometido guardarla y así lo había hecho.
—¿Tienes confianza en mí?
—Sin duda.
—Pues entonces déjame obrar a mi antojo. En cambio recibirás diez veces más esa suma.
—Diez veces!
—Gildas podrá procurarse una buena barca, comprar esta casita y algunas tierras, lo que os permitirá educar bien a vuestros hijos.
Francisca abrió desmesuradamente los ojos, preguntando el por qué de aquella inesperada fortuna.
Comprendía, sin embargo, que algo terrible y dramático se desarrollaba. Para que la prometieran cantidad tan respetable, era preciso un interés poderoso.
—No sé lo que queréis—exclamó con el corazón oprimido de vena.—Sois el amo... Os

conozco y no puedo negaros... Venid conmigo... Comprendo que hago mal y que falto a mi promesa... Debía desobedeceros... ¡Dios os mira y sabe lo que pensáis!—añadió con esa fé viva y fuerte de los bretones.
El conde siguió a la pecadora a una alcoba separada del cuarto donde estaban por una pared.
En una cuna de mimbres, con colgaduras de lana azul, dormía una niña.
Francisca levantó la luz para que el conde pudiese verla mejor.
—Aun no tiene ocho días... Es muy hermosa... Será rubia.
El marino la contempló largo rato arrugando el entrecejo y con la mirada dura.
—¿Cómo se llama?—preguntó.
—Juana.
Bernardo de Vitray reflexionó. La niña había nacido en la Roche Morgat... tal vez no habían declarado su nacimiento... Luego no existía ni aun a los ojos de la ley.
—¿Está bien!—dijo por fin.—Envolvedla en una mantilla, en un abrigo, en cualquier cosa.
—¿Pero os la vais a llevar?
—Ahora mismo.
—¿Hubiera querido que Gildas estuviese aquí...
—No tengo tiempo de esperar.
Francisca no se atrevió a replicar. Resignada cogió a la pequeña en sus brazos con precauciones infinitas para no turbar su sueño, y la abrigó lentamente, como con pena.
—La quiero ya—murmuró con los ojos llenos de lágrimas—como si fuera hija mía... No la hagáis daño.
—No tengas miedo.
Francisca colocó a la niña entre los brazos del marino, después de haberla besado con la ternura de una madre.
—Tuvo miedo y la conciencia la recordaba. Faltaba a sus promesas.
Después acompañó al conde hasta el barco, —¿Que Dios os proteja!—exclamó cuando vio alejarse a la embarcación.
La mujer de Gildas volvió a su casita con pasos lentos, inquieta, descontenta de su mismo proceder.
Al entrar vió el brillo que en la oscuridad proyectaban las monedas de oro, y se la oprimió el corazón.
La pecadora que había vendido su conciencia por aquel dinero. No tuvo valor para acostarse y aguardó la

LOS HIJOS DEL CRIMEN.

—¿Dónde está?—volvió a preguntar con imperio el marino.
—¿Bernardo!
—¡Podeis tranquilizaros!... Yo no mato más que a los que pueden defenderse. No soy un asesino de criaturas, pero quiero que se me confíe. ¿Lo entendéis?—añadió con amenazador acento.—Más tarde os daré cuenta... Elena se dejó caer de rodillas, abatida, conternada, abandonándose como una cosa inerte, un cuerpo sin alma.
—¡Ah!—exclamó.—Ya no sé si vivo ó si estoy soñando. ¿Qué exigis? ¡Matadme si queris!
—¿Llevais mi nombre! Sois la condesa de Vitray-Pleyber, y esa niña no es mi hija.
—¿Arrojadme de vuestro lado... pero dejadme a mi hija!
El conde se encogió de hombros, mientras que una biliosa sonrisa asomaba a sus labios.
—Me uní a vos por amor... Os amo demasiado, a pesar de todo, para renunciar a vos. La ley está de mi parte, y la ley es la fuerza y la razón. Creo que nunca habeis tenido queja de mí.
—Nunca.
—¿Qué pensabais hacer de esa niña?
—Os la hubiera ocultado. La habría educado en secreto.
—¿La amarais mucho. ¿No es así?
—¿Puede una madre aborrecer a sus hijos?
—Así, pues, la hija del adulterio ocuparía un lugar entre vuestras afecciones... Me robaría parte de vuestro cariño... Os recordaría el amante perdido.
—¿Dios mío! Cuánto sufro.
—Lejos de vos viviré, mientras que aquí, a mi lado, hubiera tenido el mismo fin que su padre.
—¿Bernardo!
—¿Vanos ruegos!
—¿Me pedís mi vida!
—Vos habéis destruido la mía.
—¿No tendréis valor para cumplir vuestras amenazas!
—¿Os juro que sí!
—¿Sería horrible!
—No tanto como levantar la tapa de los sesos a un hombre en el cuarto de su amante.
—¿Le habéis matado?
—¿Dudais aún?
Bernardo le levantó del lecho con la misma brutalidad que un carretero levanta de un latigazo al caballo que se le cae en la ca-

retera, y empujándola hacia el balcón hizo la inclinarse hacia adelante, mostrándole la colcha que envolvía el cadáver del teniente.
—Mirad—exclamó—allí está. Contemplad vuestra obra. Si no me entregais a vuestra hija, os juro por mi vida que antes de una hora habré descubierto su paradero, y el mar arrastrará a sus abismos dos cadáveres en vez de uno. ¿Dónde está?
Elena no tenía ya fuerzas para defenderse... La fiebre la devoraba.
—Y luego...
—¿Qué queréis decir?—interrumpió el marino.
—Luego—continuó la infortunada Elena.—luego, la justicia de los hombres, que tal vez hubiese absuelto al conde de Vitray-Pleyber por haber matado al amante de su mujer, le condenaría por el asesinato de un ser sin defensa, sobre el cual no tenía ningún derecho. Podeis matar a la madre como lo habeis hecho con el amante... pero nada podeis contra mi hija.
El conde hizo un gesto desdichoso.
—Estais equivocada—contestó—la justicia de los hombres no tendrá que habérselas conmigo, por una razón muy sencilla.
—¿Cuál?
—Escuchadme con atención. ¡Desprecio la vida! Tenía delante de mí un porvenir brillante, un porvenir de honor, de bienestar, de amor. Era robusto, bravo, rico y amaba con pasión. Todo esto vos lo habeis derrumbado con vuestro villano y cobarde proceder. Ya no tengo honor, ni valentía, ni pasión. Cuando haya realizado mi venganza, haré de mí lo que hies de los demás... un cadáver. Vos seréis la única que sobreviva para que sufrais los tormentos de vuestra cobarde traición. ¿Habeis comprendido?
—¿Ojalá, no!
—¿Dónde está?
—¿Sois implacable!
—Respondedme!
—Juradme al menos que respetareis su vida!
—Sea.
—¿Podré verla?
—Más tarde... tal vez.
La condesa se retorció las manos con desesperación, no sabiendo qué decir, horrorizada, exenta de fuerzas, no atreviéndose a levantar los ojos sobre su despiadado juez que estaba delante de ella con el rostro ensangrentado y los dedos crispados por la incontinencia y la cólera que le dominaban.

La mejor perla del mundo parece ser a que tiene actualmente en Teheran el Shah. La compró uno de sus antecesores a un viajero francés, hace tres siglos...

El ministro de la Gobernación ha celebrado esta tarde una larga conferencia con el presidente del Consejo para dar cuenta de todos los asuntos pendientes...

En el lazareto de Padrosa hay 18 buques cumpliendo anarrenta de rigor. Hasta ahora no se ha presentado en sus tripulaciones novedad alguna.

Actor generico: D. Angel Salvatierra. Partiquinos: D. Tomas Sanchez y don Juan Prieto. El espectáculo se dividirá en acciones. La función inaugural se anunciará por carteles.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS Unos parlamentarios detenidos.—Próximo ataque. Tángor 9, 11'40 m.

Corre aquí como válido el rumor de que la comisión de angherinos que fué á tratar con el sultán las condiciones de sumisión, ha sido detenida á pesar de las seguridades que se le dieron.

Se espera la llegada de nuevos refuerzos, y el jefe de las tropas imperiales, en cuanto los haya recibido, atacará á los rebeldes sin aguardar el resultado de las negociaciones.—Oriz.

NACIONALES Falsa alarma.

Esta tarde circuló el rumor de que había ocurrido un caso de cólera á bordo del bergantín francés María, procedente de Nantes Ronen, y dos en el vapor Elvira, procedente de Liverpool.

Los trabajos van muy adelantados y se espera que muy en breve sean sometidos á la aprobación del Consejo de ministros.

En el ministerio de la Gobernación se continúa con gran actividad el estudio de la reforma de las leyes municipal y provincial.

Los trabajos van muy adelantados y se espera que muy en breve sean sometidos á la aprobación del Consejo de ministros.

La división territorial, la creación de gobiernos y juntas regionales parece que es la base de la reforma, cuyo objeto principal es dar cierta autonomía administrativa á las provincias.

Las personas que están enteradas del proyecto, cuyas líneas generales apuntamos, le elogian sin reservas.

Hoy sábado, á las nueve de la noche, se celebrará en los jardines del Buen Retiro un meeting por los electores que componen la alianza republicana de los distritos de Buenavista y Centro, á fin de presentar los candidatos proclamados.

Se ha escrito á D. Gumersindo de Azcárate, que se encuentra en El Escorial, para que concorra al meeting. También asistirá el doctor Esquerdo, que actualmente se halla en esta corte.

Harán uso de la palabra oradores pertenecientes á los distintos partidos republicanos.

El señor coronel del regimiento de húsares de la Princesa, D. Rafael Ibañez de Aldecoa, ha dirigido una cariñosa carta al gobernador civil, manifestándole en su nombre y en el de los oficiales de aquel cuerpo, su más sincero agradecimiento por la captura de los individuos que en la noche del domingo último agredieron al teniente Egiluz.

La empresa que tiene á su cargo el teatro de Roma, no ha rehusado sacrificio alguno para presentar un cuadro de zarzuela comica.

He aquí la lista de la compañía: Director: D. Enrique Chicote. Primeras tiple: Doña Amparo de los Santos y doña Asunción Rodríguez.

Otra tiple: Doña Carmen García. Tiple característica: Doña Concepción Cecilio. Segunda tiple: Doña Aurora Durand.

Dama joven: Doña Pilar Ezquerro. Partiquinas: Doña Concepción García y doña Remedios Asensio. Tenor cómico: D. Mariano Sánchez Mula.

Baritono: D. Joaquin Posas. Bajo cómico: D. Enrique Chicote. Característico: D. Manuel Rodriguez. Galán joven: D. Salvador Barba.

á la infanta doña Isabel, que entró á pie rodeada de una gran multitud, que la aclamaba incesantemente. Después de rezar ante la Virgen y de presentar la procesión, será obsequiada con un lunch, ofrecido por el Municipio.

TELEGRAMAS TAURINOS

Toros de D. Enrique Salamanca, regulares. Caballos muertos, 11. Lagartijillo y Pepe-Hillo, medianos.—Ramirez.

San Martín de Valdeiglesias 9, 7 t. Los cuatro toros lidiados esta tarde y que pertenecían á la ganadería de Labiano, han resultado buyes. Murieron... de pena, dos caballos.

El novillero Manera, encargado de sostenerlos, ha quedado muy bien. Entrada buena.—Alonso.

Tarazona 9, 7 t. Hoy se ha celebrado la primera corrida de feria, lidiándose toros de la ganadería de Visier, de Cuenca, que resultaron cobardes y huidos.

Martin Frutos (Ojitos) ha sido muy aplaudido toreando y matando. Mañana mata otra corrida de ganadería incógnita.—F.

DE LA AGENCIA FABRA

Los reyes de Italia y los príncipes, acompañados de los ministros, visitaron á las nueve de la mañana la Exposición, siendo recibidos por el comité organizador del país en el Parlamento y las autoridades locales.

La muchedumbre que llenaba la plaza en que se halla la Exposición establecida, aclamó con incesante entusiasmo á los soberanos. Estos recorrieron las galerías de la sección americana y la del trabajo.

La salud pública es inmejorable aquí y en el lazareto.—El corresponsal. Las elecciones. Coruña 10, 1'30 m.

Las elecciones siguen un curso pacífico en esta provincia. En algunos distritos la tranquilidad es absoluta.

En Coruña y Santiago luchan los republicanos por hacer ostentación de fuerzas. Créese seguro el triunfo de 12 adictos y cuatro liberales.

La Diputación, que actualmente tiene mayoría liberal, la tendrá conservadora.—Corresponsal.

El señor Labra. Las Arenas 9, 4 t. Un tren especial ha llevado de Portugal á Guernica, á los Sres. Labra y Sarria, acompañados de Belovarieta, Solagui, León, Undabarrena, Vedia y otros caracterizados republicanos de Bilbao.

Bajo el histórico árbol pronunció el Sr. Labra un breve discurso en favor de la autonomía regional y de las tradiciones vascas.

El elocuente orador republicano estaba emocionadísimo, y su discurso produjo en el pueblo profundo efecto. Labra ha sido obsequiado en Bermeo con un banquete.

Mañana pronunciará un discurso en la sociedad El Sitio, en el que examinará los problemas políticos y sociales palpitantes.

Hay gran impaciencia por escuchar al orador. El martes se celebrará el banquete con que le obsequiarán los republicanos de todos májcos.—El corresponsal.

Las elecciones.—Resultado probable, Salamanca 9, 5 t. Las elecciones son aquí reñidísimas. La agitación política hace que la feria esté bastante desanimada y es casi seguro que así seguirá ocurriendo hasta después del día 14.

El resultado probable del escrutinio será el siguiente: por la capital, tres conservadores, estando dudoso el triunfo en el cuarto lugar. Se lo disputan un conservador y un fusionista. Por Peñaranda de Alba, un republicano y dos conservadores. Idem el cuarto lugar. Por Ledesma y Vilgudino, dos conservadores y un fusionista. Idem el cuarto lugar.—Laserria.

Una visita. Santa María de Nieva 9, 4 t. Se ha hecho un entusiasta recibimiento

epidemia recrudescer. Segun el boletín de la prefectura, han ocurrido 68 invasiones y 49 defunciones en la forma siguiente: por distritos:

- Distrito primero, 0 invasiones y una defunción. Segundo, 0 y 4. Tercero, 8 y 3. Cuarto, 5 y 3. Quinto, 0 y 3. Sexto, 2 y 2. Séptimo, una y 2. Octavo, una y 0. Noveno, una y una. Décimo, 4 y 2. Undécimo, 13 y 6. Duodécimo, 0 y 0. Decimotercero, 3 y 0. Decimocuarto, una y 0. Decimoquinto, 3 y 4. Decimosexto, 4 y 2. Decimoséptimo, 3 y 3. Decimoctavo, 2 y 3. Decimonono, 9 y 0. Vigésimo, 6 y 3. Total, 68 invasiones y 48 defunciones.

Como se ve, los barrios céntricos son de donde se sufre mucho mejor que los populares barrios de los pobres. El boletín de la prefectura da la siguiente estadística de los alrededores: Saint Denis una invasión y 0 defunciones.

Saint Ouen, 4 y 5. Pantin, 0 y una. Cliehy, 0 y una. Nanterre, una y 0. Lesly, 2 y 2. Neuilly, 3 y 0. Levallois, 3 y 3. Ansernes, una y 0. Boulogne, 3 y 0. Aubervilliers, 2 y una. Total, 22 invasiones y 13 defunciones.

En general tiende al decrecimiento, excepto en Saint Ouen y Levallois, en donde aumenta.

En el Havre, 10 invasiones y 11 defunciones en la última veinticuatro horas. El número de indigentes aumenta de un modo alarmante. Hoy había cerca de 4000, siendo necesario, como medida de orden, dar trabajo á una porción de ellos.

La suscripción abierta anteayer á beneficio de las familias de las víctimas, asciende ya á 89000 francos.

El Municipio ha tomado 200 obreros para el servicio especial de limpieza y salubridad pública.

Todo el mundo elogia la energía, actividad é inteligencia de los delegados niterrois que en el Havre ha dominado ya casi completamente la invasión.—Z. Blasco.

DE LA AGENCIA FABRA

Hamburgo 9. Ayer ocurrieron 220 invasiones coléricas y 141 fallecimientos. Amberes 9.

En el hospital han ocurrido dos fallecimientos ocasionados por la epidemia.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

San Sebastián 9, 11'50 a. El ministro de la Guerra visitó el gobierno militar, examinando los trabajos de la comisión encargada de levantar el plano del campo atrinchado de Oyazun.

Estos son dignos de toda clase de elogios bajo su aspecto científico y por su primorosa ejecución.—Aguilar.

HAN FALLECIDO. En Ciudad Real doña María García y Mesca de la Cerda.

En Salamanca doña María Porto López. En Alcazar (Granada) D. Juan Antonio Torres y Marin.

En Valencia la niña María Tenuel Alcañe. En Alconchel (Zaragoza) la señora doña María Ana Alonso de Larena.

En Masueco (Salamanca) D. Marias Fernández Vicente.

Hoy ha llegado á Madrid D. Antonio Cánovas del Castillo, acompañado de su bella y distinguida esposa.

Sus amigos le han hecho un recibimiento brillante. Ausente todavía de Madrid el mayor contingente del partido conservador, no se echó de menos en la estación ni más coches en la explanada. Al llegar el tren fué saludado el Sr. Cánovas con repetidas aclamaciones, así como en el largo espacio que media entre el punto donde el tren para y el de los carruajes.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: FOMENTO.—Leyes referentes á concesiones de ferrocarriles.

Real orden prorrogando el plazo para la admisión de obras para la exposición de pinturas, de que damos cuenta en otro lugar.

ESTADO.—Reales decretos concediendo la cruz de Carlos III á D. Enrique Enriquez, conde de las Quemadas, y á don Luis María de la Torre, conde de Torreanz.

Podemos afirmar con autorizados informes que es completamente inexacto que el Sr. Cánovas del Castillo haya hablado á S. M. la reina de asuntos de elecciones provinciales de Guipuzcoa.

Probablemente no habrá Consejo de ministros hasta el miércoles próximo.

El Sr. Nuñez de Arce lleva muy adelantados los trabajos preparatorios para la celebración del Congreso literario durante las fiestas de octubre, y se espera que será este Congreso un verdadero acontecimiento.

El ministro de la Gobernación no piensa hacer por ahora ninguna combinación en el personal de los gobiernos civiles ni cubrir las vacantes existentes.

El gobierno no ha acordado nada hasta ahora de la reforma legislativa ni de planes parlamentarios. Nosotros seguimos creyendo que las Cortes se reunirán á fines de noviembre.

No ha resultado cierto el rumor de haber sido objeto de corrección algunas clases de tropa en uno de los cuarteles de caballería de Madrid. El rumor era completamente infundado.

La prensa de oposición insiste en dar importancia á la que llama cuestión del oro del Banco de España.

Si este pago sus obligaciones ó atiende á su servicio bancario ó mercantil en el extranjero con giro ó con oro, cosa es en que verdaderamente solo los accionistas del Banco puedan tener verdadero interés.

En cuanto á la traida de barras ó pasas, que es cosa distinta y en nada relacionada con aquellos pagos ó operaciones del Tesoro y el Banco tienen trazadas sus facultades en la ley de tesorería, y nadie puede decir con razón que se haya faltado ahora ni nunca á ellas en lo más mínimo.

Los médicos numerarios de la Beneficencia municipal han recurrido á varios periódicos, lamentándose del servicio que el Sr. Bosch les ha impuesto de visitar á los viajeros que llegan de Francia, en cumplimiento de lo que terminantemente ha dispuesto el gobierno de S. M., é indicando que ese servicio lo deben prestar los supernumerarios.

Efectivamente, se hace así en la casi totalidad de los casos, y estos profesores no están retribuidos como aquellos; pero el Sr. Bosch, en vista de lo que se manifiesta, dará orden de que todas las bajas que en el futuro haya, estén en un breve plazo, para que así les sea más fácil cumplir con este deber impuesto por la supe-

EDICION DE LA MAÑANA DEL SABADO 10

El general italiano Ciaidini, que el telegrama nos anunció había fallecido ayer noche en Liorna, á la edad de ochenta y un años, había nacido en la provincia de Módena, y fué su padre un ingeniero de caminos, que se vió obligado á emigrar de Italia en 1821. En su primera juventud empezó á estudiar medicina en la Universidad de Parma, hasta que con motivo del movimiento revolucionario de 1831 se alistó en un regimiento de infantería organizado en Reggio, y prestó el servicio como cabo.

Condenado á destierro, se estableció en Parma, donde con el mequino socorro de franco y medio diario que le facilitaba el gobierno francés, continuó los estudios de su carrera, dedicándose además á vender al italiano las obras de Voltaire y Rousseau, y los estudios médicos de Velpeau.

Después de sufrir el cólera en 1832, se alistó en la legión de Oporto, al servicio de D. Pedro de Portugal, alcanzando los empleos de cabo furriel, sargento y subteniente.

Después pasó Ciaidini á España y luchó contra D. Carlos, sirviendo á su lado su único hermano, á quien salvó la vida, perdiendo la suya, en la acción de Moraleja.

Terminada la campaña y disuelta la legión de Oporto, le fué reconocido por la reina Isabel el empleo de teniente coronel que ya tenía, é ingresó en la Guardia civil, siendo destinado á Valencia, donde contrajo matrimonio con una distinguida señorita de aquella capital.

Los sucesos de Italia de 1848 llamaron á Ciaidini á su país. Con su empleo de teniente coronel sirvió en Venecia á las órdenes del general Ferrari, y al poco tiempo fué promovido á coronel. En la batalla de Vicenza fué gravemente herido y cayó prisionero de los austriacos.

Cuando cobró la libertad entró en el ejército piomontés, y cuando este país acordó tomar parte en la guerra de Crimea, se le designó para mandar una brigada. A su regreso se le confirmó en el empleo de mayor general, y se le nombró ayudante del rey, honor éste último muy señalado, porque hasta entonces solo se había conferido á los nobles.

Desde los comienzos de la guerra de 1830 estuvo al frente de una división, y al ascender á teniente general recibió el encargo de ocupar la Romana, hallándose después en la toma de Pesaro, en la batalla de Castellidardo, en el sitio y rendición de Gaeta y en la capitulación de Messina.

En 1860 fué elevado por Victor Manuel al empleo de capitán general, y al mismo tiempo que Garibaldi y Fanti.

Fue al Parlamento por primera vez, como diputado, en 1861, y en 1864 se le nombró senador.

En 1866 reemplazó á La Marmora como jefe de Estado mayor del ejército, y en 1867 fué nombrado ministro plenipotenciario en Viena, puesto que no desempeñó, por habersele encargado de formar ministerio, en la cual empresa no alcanzó éxito.

Cuando D. Amadeo vino á España le acompañó el general Ciaidini con el carácter de embajador extraordinario de Italia, y en esta corte estuvo hasta la dimisión del rey italiano.

En diciembre de 1873 se le confirió el título de duque de Gaeta, y desde 1876 ha sido embajador en París casi siempre.

Esta noche abrirá sus puertas el teatro de la Alhambra con la compañía que ha venido actuando durante el verano en los jardines del Retiro, poniéndose en escena las tan aplaudidas obras Guerra Buena, Bogieron, A vida pluma y Blanca ó negra.

En el lazareto de Padrosa hay 18 buques cumpliendo anarrenta de rigor. Hasta ahora no se ha presentado en sus tripulaciones novedad alguna.

Hoy á las doce del día ha espirado el plazo para la admisión de instancias solicitadas para ingreso en el personal de Obras públicas.

Hasta ayer iban presentadas más de 150 solicitudes.

La empresa del teatro Real fijará hoy los carteles de la lista de la compañía que ha de actuar en la próxima temporada, premio de las localidades de abono y obras que han de cantarse.

Se asegura en los círculos militares que el general Sanz está esperando que el inspector de la Guardia civil acabe de establecer el montepío del cuerpo, para ver el modo de crearlo en Carabineros.

Es casi seguro que el lunes se celebre un consejo de ministros, al cual llevará el general Beranger el plan de reforma de las plantillas del ministerio de Marina.

El señor marqués de Loring conferenció ayer con el Sr. Villaverde.

Ayer tarde visitó el Sr. Nocedal al subsecretario de Gobernación para comunicarle que el alcalde de San Sebastián le ha impuesto una multa de 43 pesetas por no haber cumplido con la real orden sobre patentes sanitarias, que impone la obligación á los viajeros procedentes de Francia de dar cuenta á los alcaldes de su permanencia en las poblaciones á donde llegan.

En el ministerio de la Gobernación se continúa con gran actividad el estudio de la reforma de las leyes municipal y provincial.

Los trabajos van muy adelantados y se espera que muy en breve sean sometidos á la aprobación del Consejo de ministros.

La división territorial, la creación de gobiernos y juntas regionales parece que es la base de la reforma, cuyo objeto principal es dar cierta autonomía administrativa á las provincias.

Las personas que están enteradas del proyecto, cuyas líneas generales apuntamos, le elogian sin reservas.

Hoy sábado, á las nueve de la noche, se celebrará en los jardines del Buen Retiro un meeting por los electores que componen la alianza republicana de los distritos de Buenavista y Centro, á fin de presentar los candidatos proclamados.

Se ha escrito á D. Gumersindo de Azcárate, que se encuentra en El Escorial, para que concorra al meeting. También asistirá el doctor Esquerdo, que actualmente se halla en esta corte.

Harán uso de la palabra oradores pertenecientes á los distintos partidos republicanos.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—Decídmelo su paradero. Es su sentencia de muerte la que estás preparando si no me oyes pronto. Elena, pálida como una muerta, balbuceó estas palabras: —¡Entremos! Ese cadáver me vuelve loco. Yo os diré todo... Pero no la mateis. El conde volvió á depositarla sobre el lecho, acercando su oído á los labios de la condesa, adivinó, más bien que oyó, estas palabras: —Está en casa de Gildas, cerca de aquí... en Penhir. Tendreis piedad de ella... Me la dejareis ver... —Ye os lo he dicho... tal vez... Pronunció estas palabras con un acento tan cruel, que la joven cayó desplomada sobre el almohadon, cubriéndose el rostro de espantosa lividez. El conde contempló con terror, preguntándose si la sangre habría cesado de circular en aquel cuerpo. Frente aquella pálida cabeza, de aquellos ojos llenos de lágrimas, de aquellas facciones convulsas, el marino se sintió asaltado de atroces remordimientos y llegó hasta avergonzarse de su ferocidad. Aquella impresión duró poco tiempo. El orgullo apagó la voz de la piedad. Aun no había sonado su hora. Se aseguró de que su víctima no había muerto, y que el corazón, aunque débilmente, latía aun. Entonces la cubrió con una colcha para aguardarla del frío de la noche, cerró las ventanas, y volviendo á la cabecera de la cama, contempló por última vez aquel rostro encantador, oprimió una de aquellas diáfanas manos, que tantas veces había tenido entre las suyas, y resistiendo á un deseo de besar aquellos descoloridos labios, se inclinó hacia ella, murmurando esta palabra, emblema de las separaciones eternas: —¡Adiós! —Después, con paso precipitado, salió del Castillo. En la dormida campiña no se oía otro ruido que el tumulto de la marea, que comenzaba á descender, y el grito lígubre de los pájaros nocturnos. El conde se echó al hombro su fúnebre barca y fué en busca de Yan Yaudet y de su barca. El guardiente había hecho su efecto. El pescador estaba tendido en la sala. Los brazos recostados sobre un banco y la cabeza escondida entre ellos. El marino se alegró de ver al pescador en aquel estado. Yan Yaudet no podía darse cuenta de lo que pasaba á su alrededor. El conde colocó el cadáver en la popa, cerca del timón, y puso la proa hacia la bahía de Duarnenez. La barca, empujada por una fuerte brisa, se internó velozmente en alta mar, alejándose de la Roca Morgat, sobre cuya sombría masa dirigió el conde una triste mirada. Cuando perdió de vista la silueta del castillo atrajo hacia sí con un ademán nervioso el cadáver del teniente. Su cabeza, livida y pesada, rozó la espuma de las olas. El conde hizo un último esfuerzo. El cadáver osciló antes de hundirse en la inmensidad, arrastrado por el peso de dos enormes piedras que el conde había atado á las extremidades. El señor de Vitray era bretón y cristiano ferviente. Ante la húmeda tumba que se cerraba sobre su víctima hizo el signo de la cruz. Yan Yaudet roncaba como un órgano. El conde varió el rumbo de la barca hacia tierra. Algunos minutos después anclaba en una playa arenosa, grande como el jardín de una huerta. El conde amarró la embarcación á un poste, hizo mil pedazos contra una roca el frasco de aguardiente de Yan Yaudet, al que dejó continuar su pesado sueño, y saltó á tierra.

VII Por la noche. El sitio en que el marino acababa de arribar era un verdadero caos. Llamase Penhir y ofrece un aspecto singular. Es un paraje solitario, inculto, lleno de rocas enormes, en el cual sólo mora un marino, especie de Robinson, que se estableció allí en una casita abandonada por su propietario y que él disfrutaba mediante un alquiler de unos cuantos francos. Este pescador, joven y vigoroso, conocido de todos los habitantes de la comarca se llama Gilda. No tenía apellido. Era exposito. El cura de Douarnenez le entregó, á su vuelta del servicio militar, una pequeña cantidad que para él le había entregado un desconocido, y con la cual se compró la barca y las redes. Habíase refugiado en Penhir, después de una sangrienta riña con otros pescadores de Douarnenez que habían insultado á su mujer, una hermosa muchacha de Crozon, exposita como él, y muy activa, económica y honrada. Los Gildas de Penhir estaban en buenas relaciones con los moradores de la Roca Morgat, á los cuales surtían de pescados. Este honrado matrimonio tenía dos hijos de corta edad que se educaban en Penhir con la libertad de los primitivos tiempos. Los muchachos se revolaban por la arena, pescaban pecillos y devoraban las ostras, que á millares poblaban aquellas rocas, mientras que la madre, ocupada en las faenas de la casa, lavaba las ropas ó recosía las redes del padre, que, siempre en el mar, arriesgaba su vida para procurarse el sostenimiento de su familia, á la que tenía ferviente adoración. Elena había pensado en seguida en aquellas honradas gentes para confiarles su hija. Durante los angustiosos días que precedieron á su alumbramiento se entendió con ellos, valiéndose de su fiel camarera y de los guardas de la Roca Morgat. Habíales dado lo preciso para hacerles la vida más confortable, comprándoles dos hermosas vacas, blancas y negras, tan estimadas por los habitantes de aquel país, y con pocos gastos habíales arreglado la casita con algunos muebles necesarios en todo matrimonio, por modesto que sea su ajuar. La felicidad había entrado en aquella casa con el misterioso ser que se les confiaba en secreto. Los Gildas eran muy queridos por su probidad extremada. La mujer prometió encargarse de la niña y de amarla como si fuera hija suya. Elena estaba, pues, tranquila por este lado. No contaba con la fatalidad que debía perderla. Al saltar á tierra, el conde Bernardo, en medio de la oscuridad de la noche observó que la barca de Gildas no estaba aún de vuelta.

LOS HIJOS DEL CRIMEN.

Entonces se dirigió rápidamente á la casita que se dibujaba de perfil en el centro de la ribera, escoltada por unas plantas raquíticas. El conde se dirigió á la puerta y llamó con cuidado. Una voz preguntó desde dentro: —¿Quién está ahí? El marino respondió: —Soy yo, Francisco. Abre. Tengo que hablarte. La voz del conde debía ser conocida en Penhir, porque fué obedecido sin dificultad. La mujer que el señor de Vitray había llamado Francisca, abrió la puerta. Al reconocer la nocturna visita, lanzó una exclamación de asombro. —¿Yo, señor conde! —Yo mismo. —¿Tan tarde! —No tengo tiempo que perder. —¿Cómo habeis venido? —Como vendrá tu marido, en barco. —¿Qué deseas? —Entremos, y te lo diré. La entrevista se había celebrado en dialecto bretón. Al ruido de los pasos del conde, el mayor de los niños se despertó. —¿Eres tú, papá? —No—contestó la madre.— Duérmete, Yoel. El niño no se lo hizo repetir y volvió á envolverse entre las sábanas. El conde entró de lleno en el objeto de su visita. —Hace algunos días que te han confiado una criatura. —¿Señor!... —Una niña. No me ocultes nada... Estoy enterado de todo... ¿Quién te la trajo? —La mujer del guarda de la Roche-Morgat. —¿Y qué te dijo? —Que era hija de una doncella de la señora condesa. —¿Te engañó! La mujer del pescador guardó silencio. El acento del marino era breve, imperioso. —Me vas á entregar esa niña—prosiguió. —¿A vos?... —A mí. —¿Cuándo? —Ahora mismo. —Pero...

BOLETIN RELIGIOSO

al anoecer, siendo orador el señor cura párroco de la iglesia de las Puérlas. En la V. O. T. de San Francisco continúa el anual novenario del santo titular, predicando por la tarde en los ejercicios D. Jesús Aroa. En el Caballero de Gracia habrá ejercicios por la tarde, con manifiesto y sermón, que predicará el Sr. López Conde. En los Servitas, idem, siendo orador D. Evaristo Arnaiz. En el Cármen, idem, á la Santísima Trinidad, predicando el señor Uribe. En las Siervas de María Dolorosa (vulgo Arrepentidas) predicará el Sr. Gamiz. En la Escuela Pia de San Fernando habrá función á Nuestra Señora, predicando un padre del mismo colegio. En la pontificia iglesia de San Miguel (antes San Justo) sigue el novenario de San Liguorio. En la parroquia del Cármen empieza al anoecer el sermón de Nuestra Señora de la Soledad. La misa y oficio divino son del Dulce Nombre de María. VISITA DE LA CORTE DE MADRID.— Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas; la de la Fucencia en Santiago; la de Lourdes en San Martín, y la del Amparo en San José. A más de 158.000 francos asciende al importe de las últimas listas de suscripción para construir en Roma la iglesia de San Joaquin. En la catedral principia el coro por la mañana, á las nueve, y por la tarde, á las cuatro. Los jueves se hace en la misa conventual la renovación de las Sagradas Formas, y los sábados, después de completas, se canta solemnemente á Nuestra Señora por la capilla de música de la catedral en la del Buen Consejo, con asistencia del Ilustrísimo cabildo.

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Compañía lírica italiana.

Operto 10, 10 m. Se ha publicado la lista de la compañía de ópera italiana que ha de actuar durante la próxima temporada en este teatro de San Juan.

He aquí, por orden alfabético, los nombres de los artistas que la componen: Maestro director de orquesta, Baratti (Arturo).

Primo tenore soprano, señores Boghetti (Erminio), Brambilla (Uliver), Caprera (Avelina), Encabo (Amalia), Quini (Detilma), Nebuffini (Linda).

Primo tenore mezo-soprano es contraltos, señoras Mata (Dolores) y Marchessi (Asia).

Otras primas donne es comprimarias, señoras González (Giuseppina), Pelayo (Angelina), Scrolla (Aida) y Tejada (Amalia).

Primo tenore, señores Lafons (Antonio), Massi (Gianni), Sottora (Pietro) y Suanze (Emmanuel).

Primo baritone, señores Aragó (Givachino) y Mestres (Salvatore).

Primo bassi, señoras Megia (Vincenzo) y Utam (Francesco).

Basso cantante, Sr. Fiorini (Aristidi).

Basso cantante, Sr. Mestres (Giuseppino).

Tenore, baritone y bassi comprimarios, señores Massip (Giuseppino), Noguera (Antonio) y Proems (Lorenzo).

Prima ballerina, señora Menéndez (Soledad).

Direttore di scena, Sr. Estades (Francesco).

Maestro concertatore, Sr. Benitez (Emmanuel).

Director del ballo, Sr. Puig (Giuseppino).

Viaje. Tanager 10, 9:35 m.

El aviso de guerra Surpresa ha llegado con el objeto de conducir a Gibraltar al ministro inglés.—Ovivo.

NACIONALES

Preparativos.

Almería 10, 2:25 t. Desde anoche se notan los preparativos para la lucha de las elecciones de mañana.

El partido fusionista se ha dividido, surgiendo diferencias en la designación de candidatos.

Las dos fracciones lucharán, creyéndose seguro el triunfo de la que obtenga la benevolencia de los conservadores.—Malesgre.

Juegos florales.

Badajoz 9, 2 t. Anoche se verificaron en el teatro López de Ayala los juegos florales con una concurrencia extraordinaria.

En el palco escénico, lujosamente decorado, aparecieron los individuos de la sociedad Económica y los jurados del certamen literario y musical, presididos por el letrado D. Luis Sánchez Rivera.

Este abrió la sesión con un elegante discurso, en que hizo la historia de los juegos florales y dijo que se formaban alabanzas y me complazco mucho de manifestaros esta mi sincera satisfacción.

Acto seguido el rey presentó al almirante y los príncipes y ministros y conversó cordialmente con todos los oficiales franceses.

La audiencia terminada, la parte oficial tuvo un carácter íntimo, prolongándose por más de cincuenta minutos.

El almirante Rieunier pasó después a presentarse a los señores de la reina con la que conversó unos diez minutos.

A la salida de palacio la multitud aclamó con entusiasmo al almirante y oficiales franceses, repitiéndose los gritos de ¡Viva Francia! ¡Viva Italia!

Después de la recepción del almirante Rieunier, se verificó la del coronel Mungesco, portador de una carta del rey de Rumania.

Los discursos cambiados son muy afectuosos.

En la recepción por el rey Humberto del coronel rumano, éste dijo que su soberano le había enviado para que asistiera en su nombre a las fiestas en honor de Cristóbal Colón, dando así un nuevo testimonio de los sentimientos de amistad de Rumania hacia Italia.

El rey Humberto recibió también a los príncipes de Mónaco.

El entusiasmo en toda la ciudad es inmenso.

La solemne dada anoche en obsequio de los reyes por la municipalidad de Génova, resultó una fiesta brillantísima y superior a cuanto puede imaginarse.

El palacio municipal hallábase unido por medio de un puente con los palacios Podestá y Blanc, formando de esta suerte un soberbio salón, cuya decoración de iluminación era magnífica y verdaderamente fantástica.

Jamás la ciudad de Génova vió una fiesta semejante. Más de 3000 invitados asistían a la misma, y de ellos formaban parte los príncipes de Mónaco, los ministros, el cuerpo diplomático, los almirantes y oficiales extranjeros y representantes de todas las autoridades, sin contar con más de 800 damas de lo más ilustre de la sociedad italiana, luciendo espléndidos y muy valiosos trajes.

A las diez y cuarenta llegaron los soberanos, siendo muy aclamados y recibidos por la comisión del municipio.

Recorrieron todos los salones hasta llegar al central, cuyo piso orlaba, debido al excesivo número de personas.

Pasado algún tiempo, pudo comenzar el baile, que inaugura una cuadrilla real, compuesta por la reina con el príncipe de Mónaco; la princesa Lucrecia con el príncipe de Nápoles; la princesa de Mónaco con el conde de Turín; la princesa Senturica con el duque de Génova; la

DE LA AGENCIA FABRA

Genova 10. Ayer a las dos de la tarde se celebró con gran solemnidad la recepción en Palacio del almirante francés Sr. Rieunier, portador de una carta autógrafa del presidente de la república, Sr. Carnot, a los reyes.

Al almirante francés se le tributaron los altos honores de embajador extraordinario.

Una compañía de infantería con bandera y música le tributó igualmente la entrada de Palacio los honores militares, y en la antecámara del salón del Trono los coraceros del Rey.

El rey Humberto recibió al almirante rodeado del príncipe heredero del duque de Génova, del conde de Turín, del presidente del Consejo, ministros de Negocios extranjeros, Marina, Guerra, Justicia, Correos e Instrucción y altos funcionarios de Palacio y del cuarto militar del rey.

Al entrar en el salón el almirante Rieunier hizo una reverencia al rey, a la cual contestó éste tendiéndole afectuosamente la mano.

Señor,—exclamó entonces el almirante Rieunier—al presidente de la república se ha dignado hacerme el honor de designarme para que en su nombre saludé a V. M. y le haga entrega de la carta que le dirige, expresando en ella sus sentimientos hacia la familia real italiana. Al hacerlo así, suplico a V. M. se digne recibir la expresión de mis respetuosos homenajes.

La reina presentó al rey la carta del Sr. Carnot.

En ésta el presidente de la república felicita al rey y a la familia real, expresando sus más vivos deseos por la prosperidad de Italia.

El rey Humberto, al recibir la carta, contestó: «Agradezco las felicitaciones y deseos del presidente de la república francesa tan apreciados por mí como por todo el pueblo italiano.

Vuestro gobierno, al encargarnos de esta misión en una circunstancia tan solemne, nos da claro testimonio de una amistad que nos es querida y a la cual responden nuestros sentimientos y viva simpatía por Francia.

La designación de vuestra persona para esta misión nos ha sido altamente alabanzada y me complazco mucho de manifestaros esta mi sincera satisfacción.

Acto seguido el rey presentó al almirante y los príncipes y ministros y conversó cordialmente con todos los oficiales franceses.

La audiencia terminada, la parte oficial tuvo un carácter íntimo, prolongándose por más de cincuenta minutos.

El almirante Rieunier pasó después a presentarse a los señores de la reina con la que conversó unos diez minutos.

A la salida de palacio la multitud aclamó con entusiasmo al almirante y oficiales franceses, repitiéndose los gritos de ¡Viva Francia! ¡Viva Italia!

Después de la recepción del almirante Rieunier, se verificó la del coronel Mungesco, portador de una carta del rey de Rumania.

Los discursos cambiados son muy afectuosos.

En la recepción por el rey Humberto del coronel rumano, éste dijo que su soberano le había enviado para que asistiera en su nombre a las fiestas en honor de Cristóbal Colón, dando así un nuevo testimonio de los sentimientos de amistad de Rumania hacia Italia.

El rey Humberto recibió también a los príncipes de Mónaco.

El entusiasmo en toda la ciudad es inmenso.

La solemne dada anoche en obsequio de los reyes por la municipalidad de Génova, resultó una fiesta brillantísima y superior a cuanto puede imaginarse.

El palacio municipal hallábase unido por medio de un puente con los palacios Podestá y Blanc, formando de esta suerte un soberbio salón, cuya decoración de iluminación era magnífica y verdaderamente fantástica.

Jamás la ciudad de Génova vió una fiesta semejante. Más de 3000 invitados asistían a la misma, y de ellos formaban parte los príncipes de Mónaco, los ministros, el cuerpo diplomático, los almirantes y oficiales extranjeros y representantes de todas las autoridades, sin contar con más de 800 damas de lo más ilustre de la sociedad italiana, luciendo espléndidos y muy valiosos trajes.

A las diez y cuarenta llegaron los soberanos, siendo muy aclamados y recibidos por la comisión del municipio.

Recorrieron todos los salones hasta llegar al central, cuyo piso orlaba, debido al excesivo número de personas.

Pasado algún tiempo, pudo comenzar el baile, que inaugura una cuadrilla real, compuesta por la reina con el príncipe de Mónaco; la princesa Lucrecia con el príncipe de Nápoles; la princesa de Mónaco con el conde de Turín; la princesa Senturica con el duque de Génova; la

DE LA AGENCIA FABRA

Genova 10. Ayer a las dos de la tarde se celebró con gran solemnidad la recepción en Palacio del almirante francés Sr. Rieunier, portador de una carta autógrafa del presidente de la república, Sr. Carnot, a los reyes.

Al almirante francés se le tributaron los altos honores de embajador extraordinario.

Una compañía de infantería con bandera y música le tributó igualmente la entrada de Palacio los honores militares, y en la antecámara del salón del Trono los coraceros del Rey.

El rey Humberto recibió al almirante rodeado del príncipe heredero del duque de Génova, del conde de Turín, del presidente del Consejo, ministros de Negocios extranjeros, Marina, Guerra, Justicia, Correos e Instrucción y altos funcionarios de Palacio y del cuarto militar del rey.

Al entrar en el salón el almirante Rieunier hizo una reverencia al rey, a la cual contestó éste tendiéndole afectuosamente la mano.

Señor,—exclamó entonces el almirante Rieunier—al presidente de la república se ha dignado hacerme el honor de designarme para que en su nombre saludé a V. M. y le haga entrega de la carta que le dirige, expresando en ella sus sentimientos hacia la familia real italiana. Al hacerlo así, suplico a V. M. se digne recibir la expresión de mis respetuosos homenajes.

La reina presentó al rey la carta del Sr. Carnot.

En ésta el presidente de la república felicita al rey y a la familia real, expresando sus más vivos deseos por la prosperidad de Italia.

El rey Humberto, al recibir la carta, contestó: «Agradezco las felicitaciones y deseos del presidente de la república francesa tan apreciados por mí como por todo el pueblo italiano.

Vuestro gobierno, al encargarnos de esta misión en una circunstancia tan solemne, nos da claro testimonio de una amistad que nos es querida y a la cual responden nuestros sentimientos y viva simpatía por Francia.

La designación de vuestra persona para esta misión nos ha sido altamente alabanzada y me complazco mucho de manifestaros esta mi sincera satisfacción.

Acto seguido el rey presentó al almirante y los príncipes y ministros y conversó cordialmente con todos los oficiales franceses.

La audiencia terminada, la parte oficial tuvo un carácter íntimo, prolongándose por más de cincuenta minutos.

El almirante Rieunier pasó después a presentarse a los señores de la reina con la que conversó unos diez minutos.

A la salida de palacio la multitud aclamó con entusiasmo al almirante y oficiales franceses, repitiéndose los gritos de ¡Viva Francia! ¡Viva Italia!

Después de la recepción del almirante Rieunier, se verificó la del coronel Mungesco, portador de una carta del rey de Rumania.

Los discursos cambiados son muy afectuosos.

En la recepción por el rey Humberto del coronel rumano, éste dijo que su soberano le había enviado para que asistiera en su nombre a las fiestas en honor de Cristóbal Colón, dando así un nuevo testimonio de los sentimientos de amistad de Rumania hacia Italia.

El rey Humberto recibió también a los príncipes de Mónaco.

El entusiasmo en toda la ciudad es inmenso.

La solemne dada anoche en obsequio de los reyes por la municipalidad de Génova, resultó una fiesta brillantísima y superior a cuanto puede imaginarse.

El palacio municipal hallábase unido por medio de un puente con los palacios Podestá y Blanc, formando de esta suerte un soberbio salón, cuya decoración de iluminación era magnífica y verdaderamente fantástica.

Jamás la ciudad de Génova vió una fiesta semejante. Más de 3000 invitados asistían a la misma, y de ellos formaban parte los príncipes de Mónaco, los ministros, el cuerpo diplomático, los almirantes y oficiales extranjeros y representantes de todas las autoridades, sin contar con más de 800 damas de lo más ilustre de la sociedad italiana, luciendo espléndidos y muy valiosos trajes.

A las diez y cuarenta llegaron los soberanos, siendo muy aclamados y recibidos por la comisión del municipio.

Recorrieron todos los salones hasta llegar al central, cuyo piso orlaba, debido al excesivo número de personas.

Pasado algún tiempo, pudo comenzar el baile, que inaugura una cuadrilla real, compuesta por la reina con el príncipe de Mónaco; la princesa Lucrecia con el príncipe de Nápoles; la princesa de Mónaco con el conde de Turín; la princesa Senturica con el duque de Génova; la

DE LA AGENCIA FABRA

Genova 10. Ayer a las dos de la tarde se celebró con gran solemnidad la recepción en Palacio del almirante francés Sr. Rieunier, portador de una carta autógrafa del presidente de la república, Sr. Carnot, a los reyes.

Al almirante francés se le tributaron los altos honores de embajador extraordinario.

Una compañía de infantería con bandera y música le tributó igualmente la entrada de Palacio los honores militares, y en la antecámara del salón del Trono los coraceros del Rey.

El rey Humberto recibió al almirante rodeado del príncipe heredero del duque de Génova, del conde de Turín, del presidente del Consejo, ministros de Negocios extranjeros, Marina, Guerra, Justicia, Correos e Instrucción y altos funcionarios de Palacio y del cuarto militar del rey.

Al entrar en el salón el almirante Rieunier hizo una reverencia al rey, a la cual contestó éste tendiéndole afectuosamente la mano.

Señor,—exclamó entonces el almirante Rieunier—al presidente de la república se ha dignado hacerme el honor de designarme para que en su nombre saludé a V. M. y le haga entrega de la carta que le dirige, expresando en ella sus sentimientos hacia la familia real italiana. Al hacerlo así, suplico a V. M. se digne recibir la expresión de mis respetuosos homenajes.

La reina presentó al rey la carta del Sr. Carnot.

En ésta el presidente de la república felicita al rey y a la familia real, expresando sus más vivos deseos por la prosperidad de Italia.

El rey Humberto, al recibir la carta, contestó: «Agradezco las felicitaciones y deseos del presidente de la república francesa tan apreciados por mí como por todo el pueblo italiano.

Vuestro gobierno, al encargarnos de esta misión en una circunstancia tan solemne, nos da claro testimonio de una amistad que nos es querida y a la cual responden nuestros sentimientos y viva simpatía por Francia.

La designación de vuestra persona para esta misión nos ha sido altamente alabanzada y me complazco mucho de manifestaros esta mi sincera satisfacción.

Acto seguido el rey presentó al almirante y los príncipes y ministros y conversó cordialmente con todos los oficiales franceses.

La audiencia terminada, la parte oficial tuvo un carácter íntimo, prolongándose por más de cincuenta minutos.

El almirante Rieunier pasó después a presentarse a los señores de la reina con la que conversó unos diez minutos.

A la salida de palacio la multitud aclamó con entusiasmo al almirante y oficiales franceses, repitiéndose los gritos de ¡Viva Francia! ¡Viva Italia!

Después de la recepción del almirante Rieunier, se verificó la del coronel Mungesco, portador de una carta del rey de Rumania.

Los discursos cambiados son muy afectuosos.

En la recepción por el rey Humberto del coronel rumano, éste dijo que su soberano le había enviado para que asistiera en su nombre a las fiestas en honor de Cristóbal Colón, dando así un nuevo testimonio de los sentimientos de amistad de Rumania hacia Italia.

El rey Humberto recibió también a los príncipes de Mónaco.

El entusiasmo en toda la ciudad es inmenso.

La solemne dada anoche en obsequio de los reyes por la municipalidad de Génova, resultó una fiesta brillantísima y superior a cuanto puede imaginarse.

El palacio municipal hallábase unido por medio de un puente con los palacios Podestá y Blanc, formando de esta suerte un soberbio salón, cuya decoración de iluminación era magnífica y verdaderamente fantástica.

Jamás la ciudad de Génova vió una fiesta semejante. Más de 3000 invitados asistían a la misma, y de ellos formaban parte los príncipes de Mónaco, los ministros, el cuerpo diplomático, los almirantes y oficiales extranjeros y representantes de todas las autoridades, sin contar con más de 800 damas de lo más ilustre de la sociedad italiana, luciendo espléndidos y muy valiosos trajes.

A las diez y cuarenta llegaron los soberanos, siendo muy aclamados y recibidos por la comisión del municipio.

Recorrieron todos los salones hasta llegar al central, cuyo piso orlaba, debido al excesivo número de personas.

Pasado algún tiempo, pudo comenzar el baile, que inaugura una cuadrilla real, compuesta por la reina con el príncipe de Mónaco; la princesa Lucrecia con el príncipe de Nápoles; la princesa de Mónaco con el conde de Turín; la princesa Senturica con el duque de Génova; la

DE LA AGENCIA FABRA

Genova 10. Ayer a las dos de la tarde se celebró con gran solemnidad la recepción en Palacio del almirante francés Sr. Rieunier, portador de una carta autógrafa del presidente de la república, Sr. Carnot, a los reyes.

Al almirante francés se le tributaron los altos honores de embajador extraordinario.

Una compañía de infantería con bandera y música le tributó igualmente la entrada de Palacio los honores militares, y en la antecámara del salón del Trono los coraceros del Rey.

El rey Humberto recibió al almirante rodeado del príncipe heredero del duque de Génova, del conde de Turín, del presidente del Consejo, ministros de Negocios extranjeros, Marina, Guerra, Justicia, Correos e Instrucción y altos funcionarios de Palacio y del cuarto militar del rey.

Al entrar en el salón el almirante Rieunier hizo una reverencia al rey, a la cual contestó éste tendiéndole afectuosamente la mano.

Señor,—exclamó entonces el almirante Rieunier—al presidente de la república se ha dignado hacerme el honor de designarme para que en su nombre saludé a V. M. y le haga entrega de la carta que le dirige, expresando en ella sus sentimientos hacia la familia real italiana. Al hacerlo así, suplico a V. M. se digne recibir la expresión de mis respetuosos homenajes.

La reina presentó al rey la carta del Sr. Carnot.

En ésta el presidente de la república felicita al rey y a la familia real, expresando sus más vivos deseos por la prosperidad de Italia.

El rey Humberto, al recibir la carta, contestó: «Agradezco las felicitaciones y deseos del presidente de la república francesa tan apreciados por mí como por todo el pueblo italiano.

Vuestro gobierno, al encargarnos de esta misión en una circunstancia tan solemne, nos da claro testimonio de una amistad que nos es querida y a la cual responden nuestros sentimientos y viva simpatía por Francia.

La designación de vuestra persona para esta misión nos ha sido altamente alabanzada y me complazco mucho de manifestaros esta mi sincera satisfacción.

Acto seguido el rey presentó al almirante y los príncipes y ministros y conversó cordialmente con todos los oficiales franceses.

La audiencia terminada, la parte oficial tuvo un carácter íntimo, prolongándose por más de cincuenta minutos.

El almirante Rieunier pasó después a presentarse a los señores de la reina con la que conversó unos diez minutos.

A la salida de palacio la multitud aclamó con entusiasmo al almirante y oficiales franceses, repitiéndose los gritos de ¡Viva Francia! ¡Viva Italia!

Después de la recepción del almirante Rieunier, se verificó la del coronel Mungesco, portador de una carta del rey de Rumania.

Los discursos cambiados son muy afectuosos.

En la recepción por el rey Humberto del coronel rumano, éste dijo que su soberano le había enviado para que asistiera en su nombre a las fiestas en honor de Cristóbal Colón, dando así un nuevo testimonio de los sentimientos de amistad de Rumania hacia Italia.

El rey Humberto recibió también a los príncipes de Mónaco.

El entusiasmo en toda la ciudad es inmenso.

La solemne dada anoche en obsequio de los reyes por la municipalidad de Génova, resultó una fiesta brillantísima y superior a cuanto puede imaginarse.

El palacio municipal hallábase unido por medio de un puente con los palacios Podestá y Blanc, formando de esta suerte un soberbio salón, cuya decoración de iluminación era magnífica y verdaderamente fantástica.

Jamás la ciudad de Génova vió una fiesta semejante. Más de 3000 invitados asistían a la misma, y de ellos formaban parte los príncipes de Mónaco, los ministros, el cuerpo diplomático, los almirantes y oficiales extranjeros y representantes de todas las autoridades, sin contar con más de 800 damas de lo más ilustre de la sociedad italiana, luciendo espléndidos y muy valiosos trajes.

A las diez y cuarenta llegaron los soberanos, siendo muy aclamados y recibidos por la comisión del municipio.

Recorrieron todos los salones hasta llegar al central, cuyo piso orlaba, debido al excesivo número de personas.

Pasado algún tiempo, pudo comenzar el baile, que inaugura una cuadrilla real, compuesta por la reina con el príncipe de Mónaco; la princesa Lucrecia con el príncipe de Nápoles; la princesa de Mónaco con el conde de Turín; la princesa Senturica con el duque de Génova; la

Después han sido en número también extraordinario las personas que han dejado sus tarjetas en la casa del insignie estadista.

Buen ejemplo. La provincia de Guipúzcoa tiene entre los de la junta central de derechos pasivos del Magisterio, hasta 31 de julio último, y después de satisfechos los deberes de los maestros jubilados de aque-lla provincia, un excedente de 26.382'45 pesetas.

El día 8, poco después de terminar las regatas celebradas en la bahía de San Sebastián, ocurrió en aquella dársena una accidente que pudo tener fatales consecuencias.

Una lancha de vapor del crucero Comde de Venadito, que entró llevando a remolque una chalupa del mismo buque de guerra, en la cual iban varias personas que habían estado visitándole, tropezó con la chimenea en el calabrote de un vapor, viniendo abajo el tubo de la misma, que fue a dar en la cabeza del cabo que hacía de timonel.

Como el suceso acaeció cerca del punto donde se halla fondeado el catamarano Tajo, el buque fué trasladado a este barco en un bote, siendo auxiliado con el botiquín de a bordo.

La lancha, después de reparadas algunas averías que sufrió en los tubos conductores del vapor, regresó a la bahía, donde se halla el crucero Venadito.

Anoche publicaron El Heraldito y El Resaca noticias alarmantes acerca de una abortada conspiración militar, de la que habían resultado algunas prisiones. Como estamos en tiempo de cédula, fué puesta desde luego en cuarentena la noticia.

Los informes adquiridos posteriormente demuestran que todo cuanto se dijo fué pura fantasía.

De Miranda nos dice nuestro correspondiente: «Ante los intentos que los carlistas están trabajando desesperadamente para sacar triunfantes sus candidaturas en el distrito de Amurrio, pasan de cincuenta los agentes electorales que están recorriendo los pueblos y los caseríos en demanda de votos para los candidatos carlistas y nacionalistas. Aun cuando unos y otros cuentan en el distrito con numerosos adeptos, el triunfo es tan inseguro que casi puede asegurarse que sólo conseguirán el lugar reservado a las minorías.»

En general todos los pueblos del distrito son muy católicos y leen con gusto todo lo que procede de D. Carlos de Noche; pero en tratándose de elecciones no se acatan más órdenes que las del marqués de Urquijo, cuya opulenta casa ha derramado a manos llenas los beneficios en toda la comarca construyendo hospitales, escuelas e iglesias, todo ello fomentado espléndidamente por un legado pecunero de mucha consideración.

Gran parte de las rentas se destinan a costear carreras especiales facultativas y profesionales a los niños pobres que más se distinguen por su aplicación y al resto se invierte en premios a la virtud, a la honradez y amor al trabajo, socorros a los enfermos, huérfanos, ancianos viudas y otras muchas obras de caridad dignas de imitación.

El marqués de Urquijo recomienda la candidatura de coalición liberal que ya elegirán en el momento.

El triunfo de esta en el distrito de Amurrio es, pues, seguro.—Moles.

El Maestro de Santiago, leyenda en verso por D. Manuel Curros Enríquez. El inspirado autor de Aínes da míza terra, acaba de publicar esta hermosa producción en castellano, obra de su primer juventud en la que aparecen los tempranos destellos de su vigoroso estilo poético. La narración es interesante y los versos de una factura notable por la forma y por el fondo. La obra lleva un elegantísimo prólogo del reputado escritor D. José R. Carracedo.

La Comp. de Maderas. Madrid (Argumosa 14, P. 66). Bilbao, Santander, Gijón.

El vino Rioja que expende la casa Avanzas es escogido con esmero por el jefe de esa casa entre los mejores de la Rioja y cuidado en sus bodegas al estilo la Burdeos, no teme rival en su clase. (Pta. botella. Carman, 10, y Serrano, 32.)

A la recepción del señor presidente del Consejo ha asistido en masa el numeroso comité conservador del distrito de la Latina, presidido por el Sr. Ramirez Baacan.

En Navares del Medio (Segovia) se ha suicidado, colgándose de una cuerda en el portal de la casa que habitaba, el joven Pedro Muñoz Martín, ignorándose los motivos que puedan haberle inducido a intentar contra su vida.

El juzgado entiende en el asunto.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS:

Ra sustituido a D. José Miquel en la representación de la empresa de Lara, D. Joaquín Barberá, persona muy conocida y estimada en los círculos teatrales.

Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde, se verificará en Jai-Alai un gran partido de pelota a cesta entre los célebres jugadores Gabriel Pedros y Anacleto Salazar, colorados contra Cosme Echeverría

En el Diario de Manila se lee lo siguiente sobre el monumento a Legazpi y Urdaneta que ha de levantarse por la iniciativa del Sr. Gutiérrez de la Vega, Director General de Administración civil...

Fr. Bernardo M. de Cieza y Fr. Marcos Lainez, D. Francisco Roxas y D. Severino R. Alberto. No terminamos estas líneas sin enviar desde nuestra columna un sincero aplauso al Sr. Gutiérrez de la Vega...

que, no habiendo verificado por sí mismo, don Juan de Alarcón el derecho de proferir las discusiones o intervenir en ellas con voz y voto, dentro de los límites que las bases del Congreso determinan...

Los periódicos de Alicante protestan de que se haya admitido a libre plática en aquel puerto un buque cargado de yute, procedente de Hamburgo...

IMPRESIONES BURSALES. Imposible marcar tendencia en los negocios bursátiles. Hay tal carencia de contratación, que a veces no se encuentran vendedores...

CHARADA. Pesqué dos primas durante un año mientras miraba, tejendo flores, la hermosa tela con su rebufo y su monarca brindando amores.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL DOMINGO 11 DE SEPTIEMBRE

NOTICIAS. SILO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Aceleros, núm. 48 (Cuatro Caminos) han tenido accidente, caído y se cayó en la noche del 3 de setiembre...

ENTERRAMIENTOS. El día 9 se ha dado sepultura en los cementerios de esta capital a los cadáveres de 24 fetos.

CATARROS CRÓNICOS del estómago, de la matriz, y de la vejiga urinaria. Por reumatismo de los huesos que se curación pronta por medio de las CORRIENTES CONTINUAS.

BRONQUITIS REBELDES. catarrhos nasales, afecciones de la garganta, y alteraciones de la voz. Curaciones extraordinarias con las inhalaciones especiales del Centro Médico Español.

SECCION AMENA. JOYAS CLASICAS. PROVERBIOS CHINOS. El mármol, por estar pulido, no es mudo frío ni menos duro. Lo mismo sucede a los cortesanos.

MONROY DEN TIS. Curación en muy poco tiempo de los parálisis, histeria, epilepsia, debilidad genital y demás afecciones nerviosas.

BASAS DE SOCORRO. El día 9 se asistieron en las de esta capital 37 accidentados, 16 craves, 35 levas y 16 de pronóstico reservado.

VACUNACION MUNICIPAL. El doctor Balaguer vacunó el día 12 de setiembre a los pobres de la casa de Socorro del distrito del Buenavista...

OCTAVO ANIVERSARIO DEL LMO. SENOR D. JOSÉ DE MESA Y CARDERO. jefe superior honorario de Administración civil, comandante de la real y distinguida orden de Carlos III...

COMP. LIEBIG. Las más altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.

MALES VENÉREOS. Se curan pronto de tan penosa enfermedad cuantos enfermos toman el Jarabe antiferino de Sanchez Ocaña.

AL BELLO SEXO. DEPILATORIO. Usado como el prospecto lo indica desaparece el vello en menos de cinco minutos.

DEUDA PUBLICA. Pagos y entrega de valores. Día 12. Pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras de 34 millones de reales...

GOBIERNO MILITAR. Servicio de la plaza para el día 11 de setiembre. Jefe de día, señor coronel de la Princesa, D. Rafael Ibañez de Aldecoa.

MIL PESETAS AL QUE PRESENTE! Cápsulas de Sándalo. mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES PRIMARIAS.

TOS FERINA. A las primeras catarros se observa ya la tos más suave, más fácil la expectoración y que los ataques disminuyen.

RELOJES. Remontados de plata, a 25 pesetas; de acero, a 20; de níquel, a 10; Roskopf legítimos, a 32.

ALMONEDA VERDAD. Pódeno de muebles de lujo. Gran número de muebles de lujo, Gran número de muebles de lujo.

UN CAZADOR PREDESTINADO. DON FERNANDO MARTIN REDONDO. El oficial del orden de disolver el grupo que iba a tomar el castor, cuando cerró la puerta a los soldados de su tierra, no sé por qué.

que traspara las leyes de la humanidad, todas las armas son buenas, todos los medios son licitos. Seremos uno contra mil, qué importa! Así tendremos mil probabilidades de matar contra una de ser muertos.

tuos designios. Vas a proponerme que haga valer mi autoridad e influencia para decidir a mis camaradas a una capitulación vergonzosa.

hasta entonces no había escuchado, el sentimiento y la voz de la patria, se alzaron de repente en mi corazón.

—Es que yo no sabía... —Basta, muchacho! —exclamó con rudeza energía el Valiente. Y añadió con voz más serena, volviéndose al oficial: —No le debe usted hablar mucho, porque su cabeza se va exaltando y será capaz de hacer y decir cualquier barbaridad.

—No, no llamo José García; el apodo lo Valiente me lo han aplicado los soldados de tu tierra, no sé por qué. Probablemente ellos podrán decirte la razón.